



Mtro. Emilio José Baños Ardavín  
RECTOR UPAEP

*“Existe una relación entre nuestra vida y la de nuestra madre la tierra. Entre nuestra existencia y el don que Dios nos dio. «El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podemos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a las causas que tienen que ver con la degradación humana y social» (ibid., 48) Pero así como decimos se «degradan», de la misma manera podemos decir, «se sostienen y se pueden transfigurar». Es una relación que guarda una posibilidad, tanto de apertura, de transformación, de vida, como de destrucción, de muerte.*

*Hay algo que es claro, no podemos seguir dándole la espalda a nuestra realidad, a nuestros hermanos, a nuestra madre la tierra. No nos es lícito ignorar lo que está sucediendo a nuestro alrededor como si determinadas situaciones no existiesen o no tuvieran nada que ver con nuestra realidad. No nos es lícito, más aún no es humano entrar en el juego de la cultura del descarte.*

*Una y otra vez, sigue con fuerza esa pregunta de Dios a Caín: «¿Dónde está tu hermano?». Yo me pregunto si nuestra respuesta seguirá siendo: «¿Acaso soy yo el guardián de mi hermano?» (Gn 4, 9).*

*[...] Yo me pregunto: ¿dónde está tu hermano? Y les pido que se hagan otra vez, cada uno, esa pregunta, y la hagan a la universidad. A ustedes Universidad católica, ¿dónde está tu hermano?» (Papa Francisco, junio 2015)*

Estimados miembros de la Junta de Gobierno,

Consejeros Universitarios y Autoridades,

Distinguidas Autoridades de nuestra universidad hermana, la Universidad Intercontinental,

Estimados profesores y colaboradores,

Muy estimados jóvenes que hoy se integran a la gran Comunidad UPAEP:

He querido introducir mi mensaje de primera cátedra, con estas palabras del Papa Francisco que, como ya es habitual, sigue sorprendiendo a la humanidad entera, una y otra vez, con la agudeza de sus planteamientos. Son mensajes sobre los que difícilmente alguien puede optar por la indiferencia, puesto que claman profundamente a la conciencia.

La cita referida, resulta por demás pertinente para nuestra universidad. En su mensaje a los universitarios de Ecuador, apenas el mes pasado, el Papa cimbraba a la comunidad educadora cuestionando si en verdad se desarrollaba un espíritu crítico para analizar la realidad, si se fomentaba un espíritu libre para dar cabida a la creatividad, y sobre todo si se sembraba un espíritu capaz de proponer nuevas respuestas a los múltiples desafíos de la humanidad.

También fue directo con los jóvenes, y sus cuestionamientos son por supuesto válidos para los estudiantes de UPAEP. Éstas son las preguntas que hace Francisco: “¿Saben que este tiempo de estudio, no es sólo un derecho, sino también un privilegio que ustedes tienen?, ¿Cuántos amigos, conocidos o desconocidos, quisieran tener un espacio en esta casa y por distintas circunstancias no lo han tenido?, ¿En qué medida nuestro estudio, nos ayuda y nos lleva a solidarizarnos con ellos?” (Papa Francisco, junio 2015)

Así, Francisco plantea un reto fundamental para la universidad: asumir su rol en la construcción de la cultura y de la ciudadanía; a no quedarse en análisis y descripciones de la realidad. Pide ir a lo concreto, mediante la generación de ámbitos para una verdadera búsqueda, y de espacios de debate sobre las alternativas a las problemáticas existentes.

Tales problemáticas, decía el Papa en su mensaje, se deben mirar orgánicamente y no en fragmentos. Por ello, para asumir este reto hay que entender que todo lo que acontece en nuestro mundo, está relacionado entre sí. Ese es por cierto el hilo conductor de su última encíclica *Laudato Si'* A ella nos referiremos en un momento.

El desafío de Francisco para los universitarios se centra entonces en dos cuestionamientos: ¿Para qué nos necesita esta tierra?, ¿Dónde está tu hermano?

Sin duda, en nuestro país no podemos hacer oídos sordos a estas dos cuestiones. Apenas hace unos días el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, CONEVAL (CONEVAL, 2015), dio a conocer las cifras sobre pobreza en nuestro país. La realidad es apabullante: el 46.2% de la población se ubica en situación de pobreza; y lo que resulta profundamente injusto: el 9.5%, 11.5 millones de personas, viven en extrema pobreza. En el estado de Puebla la realidad es aún más cruda: el 64.5% de la población vive en situación de pobreza, -sí, prácticamente dos terceras partes de la población- ; y el 16.2% vive en

extrema pobreza –sí, uno de cada seis habitantes del estado de Puebla- . En Chiapas una tercera parte de la población vive en extrema pobreza. Esta comunidad aquí presente, vive y convive en una zona donde la gente no cuenta con lo mínimo para sobrevivir.

Los jóvenes representan el 35% de la población, cerca de cuarenta millones de mexicanos. De éstos, según un reciente artículo de UNIVERSIA (UNIVERSIA, 2015), cerca de siete millones ni estudia ni trabaja, 65% está desempleado, y uno de cada tres vive en situación de pobreza; 220 mil jóvenes dejan el país anualmente y seis millones están involucrados con el narcotráfico.

Me parece que estos datos justifican plenamente que se nos cuestione a cada uno, ¿dónde está tu hermano?, ¿para qué nos necesita esta tierra, particularmente nuestro México?, ¿cómo respondemos a estos planteamientos desde UPAEP?

Producto de las reflexiones que tuvieron lugar en nuestra universidad en el marco del 40 aniversario, en UPAEP decidimos embarcarnos en una nueva travesía: la Visión Rumbo al 50 Aniversario, hacia el año 2023. Si tuviéramos que resumir esta visión en el lenguaje del Papa Francisco, diríamos que la nueva Visión consiste en hacer de UPAEP una *universidad en salida*, o más aún, una *universidad accidentada*.

En efecto, cuando construíamos esta Visión afirmábamos que el reto para UPAEP es volcarse hacia una verdadera transformación del entorno, hacia un cabal compromiso con la misión institucional. Para cumplir este propósito, es claro que la universidad, este lugar de encuentro de maestros y estudiantes, habrá de tomarse en serio el reto de crear corrientes de pensamiento, de buscar la verdad y ser testimonio de ella formando líderes que transformen la sociedad. Y es que sabemos bien que en un mundo de la inmediatez acrítica y de ideas licuadas, abrazar este ideal supone riesgos, pero ¿qué sería de un proyecto de vida libre de riesgos?

Quisiera llevar un poco más allá esta reflexión, y hacer notar una especie de paralelismo entre los conceptos que están vertidos en nuestra Visión Rumbo al 50 Aniversario, y la última encíclica del Papa Francisco, la ya mencionada *LaudatoSi'*, que versa sobre el Cuidado de la Casa Común. Esta encíclica es una especie de hoja de ruta que el Papa propone con audacia a toda la humanidad, creyente y no creyente, para atender la imperiosa necesidad de rescatar nuestra tierra y acudir al llamado de los que peor la están pasando. Es una nueva perspectiva que ofrece luces y acentos particulares que clarifican el camino y enfatizan el compromiso de UPAEP para con su comunidad y con la sociedad.

Nada de este mundo nos resulta indiferente. Francisco nos exhorta a entender el entorno de forma integral, a no confundirnos ni conformarnos con un análisis fragmentado de los problemas de la humanidad. Afirma que la contaminación, el cambio climático, la pérdida de la biodiversidad, están íntimamente ligados al deterioro de la calidad de la vida humana y la degradación social. Con la perspicacia que le caracteriza, el Papa introduce un concepto que denomina la *inequidad planetaria* producida por una visión estrecha de los “grandes” tomadores de decisiones en el mundo contemporáneo, denunciando esas actitudes acaparadoras y voraces, que pretenden el máximo rendimiento a costa de lo que sea y de quien sea. Al respecto señala que

“no podemos dejar de reconocer que un verdadero planteamiento ecológico se convierte siempre en un planteamiento social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres” (Papa Francisco, 2015, N.49).

Es claro que a la comunidad UPAEP tampoco le puede resultar indiferente la realidad de su entorno. Por ello, en el enunciando de nuestra Visión nos proponemos “contribuir a la transformación de la sociedad con propuestas pertinentes, orientadas a la consecución del Bien Común” (UPAEP, 2014). La pertinencia implica esa perspectiva orgánica de la que habla Francisco, y también implica atreverse a innovar con un genuino espíritu solidario, pues como nos dice, “estas situaciones provocan el gemido de la hermana tierra, que se une al gemido de los abandonados del mundo, con un clamor que nos reclama otro rumbo.” (Papa Francisco, 2015, N.53).

En este sentido, la UPAEP se ha planteado una nueva forma de estudiar la realidad. En la tercera línea rectora de la Visión, nos proponemos “crear Sistemas Académicos de auténtica Pertinencia Social (SAPS por su acrónimo) [...] para enriquecer la cultura y participar en la solución de los problemas fundamentales del país”. La definición de estos Sistemas, de los SAPS, la provee el propio Francisco en dos apartados: en el primero sugiere que “una ciencia que pretenda ofrecer soluciones a los grandes asuntos, necesariamente debería sumar todo lo que ha generado el conocimiento en las demás áreas del saber, incluyendo la filosofía y la ética social” (Papa Francisco, 2015, N.110); en el segundo explica que “las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza.” (Papa Francisco, 2015, N.139)

En efecto, los SAPS de UPAEP comprenden una serie de líneas de enfoque que parten de la dignidad humana, contemplan los retos del desarrollo y del cuidado del medio ambiente y se proponen provocar una transformación real. No está de más recalcar que los SAPS incorporan una dimensión sistémica del saber, de modo que se construye, de nuevo en sintonía con Francisco, lo que él mismo enuncia como una *ecología integral*, que abarque la dinámica ambiental,

económica y social, que valore la dimensión cultural de las comunidades, y que encause las propuestas de solución hacia la construcción del Bien Común.

Hasta aquí me parece que hemos ilustrado a grandes rasgos cómo abordar el reto que nos plantea Francisco respecto del cuidado de nuestra tierra, de la casa común. Conviene ahora detenerse en el reto de carne y hueso. Líneas atrás exponíamos la gravedad de la situación en nuestro país reflejada en los datos de pobreza. Se ha abierto un gran debate sobre los temas de pobreza e inequidad, pero difícilmente se habla de quién es el pobre, de la persona. Ya en ocasiones anteriores, hemos señalado que la crisis de hoy, es fundamentalmente una crisis antropológica; es decir, en una idea equivocada de lo que es el hombre. Francisco pone de nuevo el dedo en la llaga cuando afirma que

“no habrá una nueva relación con la naturaleza sin un nuevo ser humano. No hay ecología sin una adecuada antropología. Cuando el ser humano es considerado sólo un ser más entre otros, que procede de los juegos de azar o de un determinismo físico, <se corre el riesgo de que disminuya en las personas la conciencia de la responsabilidad>” (Papa Francisco, 2015, N.118).

En otras palabras, el problema de hoy, es que en la mentalidad postmoderna no existe razón alguna por la que una persona se sienta interpelada por la situación de su prójimo. No hay argumentos ni incentivos para fincar un espíritu solidario ni fraterno.

Siguiendo este orden de ideas, y si bien ha escrito *Laudato Si'* en un ánimo ecuménico, Francisco ofrece en el capítulo segundo una perspectiva trascendente para los creyentes (que por cierto es la mayor proporción de la humanidad). Explica que sólo desde la armoniosa perspectiva de la fe y razón conjugadas, se pueden entender las realidades últimas del hombre y de la naturaleza. Así, el Papa retoma lo que él mismo califica como el *dramático* relato bíblico de la conversación de Dios con Caín. Dios pregunta < ¿Dónde está Abel, tu hermano? > Caín responde que no lo sabe y Dios le insiste: < ¿Qué hiciste? ¡La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde el suelo! Ahora serás maldito y te alejarás de esta tierra > (Gn, 4,9-11). En seguida el Papa nos ofrece su interpretación de este pasaje:

“el descuido en el empeño de cultivar y mantener una relación adecuada con el vecino, hacia el cual tengo el deber del cuidado y de la custodia, destruye mi relación interior conmigo mismo, con los demás, con Dios y con la tierra” (Papa Francisco, 2015, N.70).

Para contrarrestar tal actitud desentendida y egoísta, el Papa invita a retomar la figura de un Padre creador y único dueño del mundo, y así entendernos como hijos del mismo Padre. Francisco clama por una nueva hermandad que sane las relaciones básicas del ser humano para redescubrir su riqueza y valorar el don recíproco que supone el hombre para el hombre mismo. Por ello pide que nos

abramos “a un <tú> capaz de conocer, amar y dialogar, [pues] sigue siendo la gran nobleza de la persona humana” (Papa Francisco, 2015, N.119).

Así como Francisco le da soporte a la propuesta de la *ecología integral* a partir de una *espiritualidad ecológica*, nuestra propuesta de los SAPS también requiere de un fundamento trascendente. En efecto, el alcance de los Sistemas Académicos de Pertinencia Social se podría quedar corto sin sus dos pilares esbozados en la primera y la segunda líneas rectoras de la Visión Rumbo al 50 Aniversario. Los SAPS tienen personalidad UPAEP porque se fincan en su identidad. De ello habla la primera línea rectora: una identidad fincada en el respeto y amor al prójimo, que se testimonia en el liderazgo de servicio para la transformación social en orden al bien común. En la segunda línea rectora nos proponemos privilegiar, a través de la academia, la formación humanista cristiana: esto es, la búsqueda de la excelencia científica y profesional con pensamiento universal y trascendencia social.

Esto es lo que diferencia a UPAEP de otras instituciones, esto es lo que constituye la aportación de nuestra universidad para recuperar nuestra casa común, y es la forma como atendemos al llamado de nuestros hermanos más necesitados. *Laudato Si'* nos confirma el rumbo, queda ahora en esta comunidad el que lo asumamos con alegría y congruencia, tal y como lo establece nuestra Visión.

Me dirijo ahora a los jóvenes aquí presentes: ustedes le dan sentido a este rumbo que nos hemos trazado. Son desde ahora parte de esta gran aventura de la UPAEP, su *Alma Máter*. Se han incorporado a una universidad que se ha caracterizado desde siempre por mostrar una sana inconformidad con el status quo. Lejos de un criticismo agrio, le apostamos como dice Francisco, a posturas concretas, propositivas.

Por cierto, hoy quiero anunciar con orgullo a toda nuestra comunidad, que el pasado viernes se nos ha notificado por parte de *Ashoka*, la organización internacional más relevante en emprendimiento social, que UPAEP ha sido designada como *Changemaker Campus*. Así se reconoce la capacidad y compromiso de nuestra institución por generar proyectos concretos de innovación social. UPAEP se integra al selecto grupo de 33 instituciones que han logrado esta designación a nivel mundial, tres de ellas en México.

En esta lógica, quiero compartirles que a partir de este ciclo escolar, hemos decidido darle un vuelco al Servicio Social, para convertirlo en el programa de Formación Integral para el Servicio, FILSE, un auténtico programa de liderazgo con el sello UPAEP.

Este nuevo esquema es un aterrizaje de los SAPS que explicamos hace un momento, donde nos proponemos potenciar la misión transformadora de nuestra universidad. En los próximos días se les explicarán detalles, pero estoy cierto que será una oportunidad para responder con hechos, a los cuestionamientos que

hace el Papa a la humanidad y a nuestro México: ¿Dónde está tu hermano?, y ¿Qué has hecho por nuestra casa común?

Queridos jóvenes, vivimos momentos críticos en nuestra sociedad que piden una vuelta de timón. El país se encuentra atascado, como a la deriva. Sonará a una obviedad pero hay que decirlo claro: no se combate la corrupción con corruptos, ni se combate la indiferencia con indolentes. Ustedes están llamados a escribir una historia diferente. Sé que ustedes sueñan con un México distinto, y en UPAEP queremos acompañarte para lograrlo. Allá fuera hay gente que los necesita, y un México que clama por verdaderos patriotas, por nuevos liderazgos que estén dispuestos a construir una nación fincada en la solidaridad y la justicia: ése es el sentido del triunfo que proponemos

Esta etapa universitaria es una oportunidad extraordinaria para hacer ver de qué son capaces cada uno de ustedes: hombres y mujeres de espíritu libre que no se conforman, que tienen el coraje de ser fieles a sus ideales y que no le regatean nada a su nación. Líderes transformadores que encuentran en el servicio la verdadera ruta de la felicidad, eso es hacerlo UPAEP.

Todo está dispuesto para que ésta sea la mejor etapa de tu vida. Más allá de lograr una carrera profesional, te ofrecemos experiencias significativas para desplegar todo tu potencial: nuestros programas están acreditados en su calidad, pero lo más relevante es el encuentro que tendrás con maestros de primera talla, tanto nacional como internacional; planifica desde hoy tu experiencia internacional, la universidad te apoyará para lograrlo; encuentra y desarrolla tu lado artístico, te sorprenderás de lo que eres capaz y de lo que significan las artes para tu vida; lo sabes bien, mente sana en cuerpo sano, escoge el deporte que más te guste, vive la adrenalina de la sana competencia y vuelve a sudar la camiseta; involúcrate en las iniciativas de liderazgo, sociales y culturales, vive la grandeza del servicio; tienes un alma grande, con afán de trascender, acércate a Aquél que te garantiza la plenitud; y algo fundamental: cultiva nuevas amistades, son regalos invaluable, que te acompañarán siempre...

Todo esto es lo que tenemos para ti, para tu proyecto de vida.

Es tiempo de soñar,

Es tiempo de triunfar,

Tú también, ¡hazlo UPAEP!

¡Bienvenidos!

CONEVAL. (2015). Medición de la pobreza. Pobreza en México. Disponible en:  
[http://www.coneval.gob.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza\\_2014.aspx](http://www.coneval.gob.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza_2014.aspx)

Papa Francisco. (2015). Carta Encíclica Laudato Si' N. 49, 53, 70, 110, 118, 119, 139. Ciudad del Vaticano: LEV Libreria Editrice Vaticana.

Papa Francisco. (07, julio, 2015). Encuentro con el mundo de la enseñanza, Pontificia Universidad Católica de Ecuador. Ecuador.

Universia. (2015). Conoce la realidad de los jóvenes mexicanos en el Día Internacional de la Juventud 2015. Disponible en:  
<http://noticias.universia.net.mx/educacion/noticia/2015/08/12/1129687/conoce-realidad-jovenes-mexicanos-dia-internacional-juventud-2015.html>

UPAEP. (2014). Visión Rumbo al 50º Aniversario. Puebla, México: UPAEP.